

DIRECTOR-PROPIETARIO
Don José Martínez Tornel
REDACTORES
D. José Frutos Baeza.
D. Mariano Ferni García.

EL DIARIO DE MURCIA

CENSOR ECLESIASTICO
Y CONSULTOR DE LA REDACCION
Sr. Doctor Don Rafael Alguacil
ARCIPRESTE
de esta S. I. Catedral.

DIRECCION, CALLE DE LA SOCIEDAD, 10. PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA. UNA PESETA AL MES. NÚMEROS SUELTOS, CINCO CÉNTIMOS.

NUESTRA PATRONA

En la falda de una de las colinas que circundan la vega fecunda y exuberante de esta ciudad de Murcia y en el término de ancha pero elevada cuesta, ascendida muchas veces de rodillas por sufridos penitentes, existe, como paloma blanquísima posada sobre las piedras del monte, una iglesia levantada allí por los hijos del pueblo murciano, para conservar bajo sus bóvedas sagradas la hermosa imagen de su Patrona, María Santísima de la Fuensanta.

¡Qué poético y encantador es el cuadro que se presenta a la vista desde la esplanada del santuario! De frente Murcia, la ciudad de Saavedra y de Salcillo, la Reina siete veces de gloria coronada, con sus jardines y sus torres, sus huertos y su río; en último término y dibujados en lontananza, otros montes que completan el marco de tan hermoso valle; á la derecha las blancas casas de Aljezares; á la izquierda el pueblo de la Alberca y los caprichosos edificios de Verdolay; por todas partes la huerta de la hermosura, que así puede llamarse la de Murcia, cuajada de caseríos que semejan mosaicos colocados sobre verde fondo; alrededor las posesiones de la Virgen cubiertas de olivos, embellecidas con los naranjos de su huerto, fecundadas con las aguas de graciosas fuentes.

La Iglesia celebra hoy la presente festividad con el título del Dulce Nombre de María. Nosotros, los murcianos, la aclamamos bajo la advocación de la Fuensanta y la invocamos como protectora, porque sabemos que Ella es la Omnipotencia Suplicante, que las eternas plegarias de toda la Corte Celestial, no valen por una de las suyas, que Ella pide y Cristo abre su Corazon, manantial de todas las gracias, que como Fuente de abundantes beneficios, es el acueducto ministerioso por donde bajan del Cielo á la tierra todos los dones de Dios, es el seno fértil en donde se atesoran las aguas de la gracia, y la que en el vasto teatro en que se agitan los hombres, enciende con inesperados triunfos la fé de los pueblos creyentes.

Entre esos pueblos, Murcia es uno de los que ha recibido de la Virgen las caricias de su amor y las señales de su visible proteccion, á las cuales ha sabido corresponder, con esa conviccion profunda que dá siempre á sus solemnidades ese carácter grave, magestuoso, y perdurable que tienen en esta ciudad todos los cultos religiosos tributados en honor de la Virgen de la Fuensanta.

Por esto, cuando el Excmo. Ayuntamiento, ó el Ilmo. Cabildo, anuncian la traida de nuestra excelsa Patrona, de su santuario del monte, las gentes de la huerta y de la ciudad se conmueven; cuando llega el anunciado dia y el grave y sonoro eco de la Nona anuncia su llegada y el clero se dispone á recibirla elevando cánticos de sacra liturgia y la multitud que espera, desde el Carmen al Puente y desde el Puente á la Catedral, contempla á la multitud que llega con Ella, y se percibe el murmullo de los rezos, los vivas de los niños y los dulces acordes de marcha real, la ola del más hermoso entusiasmo inunda los corazones y al fijar los ojos en los de la Virgen, los grandes y los pequeños, todos doblan las rodillas, rezan ligera plegaria y mirándose unos á otros, exclaman impulsados por las mismas emociones. ¡Miradla que hermosa es...! Exclamacion que ayer pronunciaron nuestros padres, que hoy exhalamos nosotros y que repetirán después las generaciones venideras.

Estas tradicionales fiestas religiosas nos dicen que María ama á Murcia y Murcia á su Patrona, la Virgen de la Fuensanta. La parte más selecta de la ciudad acudirá hoy, una vez más, como el Excmo. Ayuntamiento, para solemnizar su festividad é invocar en union de los sacerdotes católicos la proteccion visible de María, y cuando el próximo dia 14 se haga su traslacion al santuario de su nombre, los numerosos fieles que durante estos dias han llenado las anchas naves del templo Catedral

saldrán en su compañía, cruzarán como bandadas de pájaros, la Huerta y la ciudad, depositarán sobre bandejas de plata la ofrecida promesa, beberán el agua de las cristalinas fuentes y después de haber elevado al cielo sus oraciones en aquel santuario donde el canto de los hombres se mezcla con el canto de las aves del cielo y el aroma del incienso con el incienso de las flores del monte, volverán á sus hogares llenos los corazones de inefables consuelos.

J. RUBIO VALDÉS. Pbro.

A la Santísima Virgen

Si pretendo cantarte, Virgen pura, no dejaré de ser atrevimiento; pues no podré decirte lo que siento ni sabré describir tanta hermosura.

Tus ojos, Reina y Madre, son tan bellos, de mirar tan sublime y sorprendente, que el claro sol, el astro más fulgente, nunca pudo igualar á sus destellos.

Cuando á la tierra lanzas, ¡oh María! de tus ojos la célica mirada,

ni del arte los primores, ni del fervor la oracion, ni del ingenio la ciencia que incesantemente crea, pueden dar pálida idea de tu sublime existencia.

Aquel que á la cabecera de un enfermo en la agonía le oye decir ¡Madre mia! ¡Amparo en mi hora postrera!

Ya comprende claramente tu existencia necesaria; mas nuestra ciencia precaria hace olvidar prontamente; y aún ¡insensatos! llegamos

suerte que habrán corrido los infelices que guarnecían dicho poblado, de los que no se sabe nada, aparte de los 87 prisioneros que fueron devueltos por Calixto García. El resto hasta el número de 300 es de suponer que hayan tenido muy mal fin. Sobre esto se han pedido detalles urgentes al Capitán general de Cuba, que todavía no se han recibido.

El Gobernador de Madrid

Definitivamente ha quedado aceptada la dimision del gobernador civil de Madrid Sr. Conde de Peña-Ramiro.

El Sr. Duque de Tetuán ha comunicado al presidente del Consejo, por telégrafo, que hoy ha firmado S. M. la Reina la anunciada dimision y el nombramiento del Sr. Vizconde de Irueste para ocupar el cargo que deja el Sr. Conde de Peña-Ramiro.

El Vizconde de Irueste deja vacante la subsecretaria de la Presidencia para cuyo cargo es muy probable que se nombre al Sr. Ugarte.

El relevo de Weyler

Lo mismo en el salon de conferencias que en otros círculos políticos, eran unánimes las censuras al general Weyler, y un redactor militar de un popular periódico, decía esta tarde que se impone la necesidad de relevar al general citado, si se quiere salvar á Cuba.

Los liberales

Los liberales se consideran dueños del poder en plazo muy breve.

Lo sucedido en Victoria de las Tunas lo consideran como un fracaso del general Weyler, y habiendo fracasado este, dicen, ha fracasado también el Gobierno.

Calamidades

Comunican de Nueva York que la epidemia de la fiebre amarilla ha invadido otras poblaciones de los Estados del Norte donde se han registrado numerosas defunciones.

El vómito negro, lejos de disminuir, aumenta en grandes proporciones, sembrando el pánico entre los habitantes de las poblaciones invadidas por la epidemia.

JUMILLA

Deslinde de montes.—Ha dado comienzo el deslinde forestal de este término; el encargado de esta operacion es el ilustrado ingeniero D. Antonio Romero. En el corto tiempo que este señor está en ésta hemos podido ver en él un hombre de excepcionales cualidades; solo le lleva la idea de la justicia. Cierto que hacia mucha falta un hombre de estas condiciones. Las muchas arbitrariedades cometidas en los montes comunales necesitaban de una mano que colocara las cosas en su ser y estado y este es D. Antonio Romero. Mi enhorabuena al Ayuntamiento, y á los propietarios y al Sr. Romero.

Viajeros.—Ha regresado de Murcia donde habrá ido á representar á Jumilla en los funerales del Sr. Cánovas el concejal D. José Gallar.

—También ha venido de la feria de Almansa la bella y amable señorita D.^a Carlota Tomás y su padre el primer teniente de Alcalde D. José María Tomás.

—Después de tomar las salutíferas aguas de Santa Quiteria ha regresado D. Indalecio Gregorio.

—Hemos tenido el gusto de saludar al presbítero D. Pedro Bernal y hermanas.

—Ha salido para Cartagena el Arcipreste de la parroquia de Santa María de aquella ciudad D. Juan Manuel Perez Gutierrez y para Carlet D. Octavio Carpena.

Obra de Administracion.—Hemos tenido la satisfaccion de ver las cuartillas que tiene preparadas para su impresion de una notable obra de Administracion el oficial primero de este Ayuntamiento D. Juan Francisco Cutillas Santos.—FRESMOSI.—5 Septiembre 97.



Nuestra Señora de la Fuensanta, Patrona de Murcia.

CÁNTICO

MARIA SANTISIMA DE LA FUENSANTA

El Universo entusiasmado canta como en el cielo resonando van, las excelencias de la Virgen santa que confundió al pecado y á Satán.

Suban los corazones hasta el cielo en alas de purísimo fervor, dedicando á la Virgen en su anhelo las flores más preciosas de su amor.

Ya nuestra voz hacia los aires lanza los tiernos ecos del amor filial, diciendo que es la Virgen la esperanza del desterrado, misero mortal.

De rica gala el orbe se reviste de tí, Reina del Cielo, ante la luz; por madre nuestra proclamada fuiste por Cristo Dios desde la excelsa cruz.

Mira, Señora, á Murcia, ante tu planta, todo de tí lo espera sin cesar, pues sabe que eres tú la Fuente-Santa, fuente cuya virtud no ha de acabar.

Carlos María Barberán.

al instante se ve toda inundada de gozo, de placer y de alegría.

Tú prestas el aroma á los jazmines, á la blanca azucena la pureza, al gallardo rosal la gentileza, y el perfumado ambiente á los jardines.

Tú eres la flor más bella entre las flores; tú eres la inspiracion de la poesia, y tú también el Norte que me guía, y á quien dedico todos mis amores.

Por eso, Madre amada, yo te pido que seas toda la vida mi consuelo, y cuando muera y al volar al cielo verte á la vez que á Dios, tu hijo querido.

Araceli García.

Cieza 10 Septiembre 1897.

A la Virgen de la Fuensanta

Salve, sin igual María, de la gloria soberana, de los cielos alegría, lucero de la mañana.

Solo Dios, tres veces santo, puede apreciar tu belleza, en el mundo no hay grandeza que atreverse llegue á tanto.

Ni juntas todas las flores que tiene la creacion,

de tu grandeza á dudar, solo el que lloró, no puede, tus finezas olvidar.

Llorando en España estamos; cese nuestro desconsuelo y que venga desde el cielo la paz que necesitamos.

Porque aquí, por nuestra tierra, sin dinero, sin hermanos, y hasta sin fé, nos quedamos, con esta maldita guerra.

Descienda desde tus plantas tan solo por tu fineza un átomo salvador de tu infinita grandeza.

Luis Sardina Marcó.

Murcia 5 Septiembre 97.

Carta-Alcance de Madrid

Servicio especial de la Agencia Europea.

10 de Septiembre 97.

La guerra de Cuba

Son continuos los comentarios y las censuras que se hacen al general Weyler por el incalificable descuido de Victoria de las Tunas.

Hay gran ansiedad por conocer la

